



CENTRO DE ANÁLISIS E
INVESTIGACIÓN POLÍTICA.

REVISTA PLÉYADE

NÚMERO 15 | ENERO-JUNIO 2015
Online ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X

DOSSIER

IDEAS E INTELECTUALES EN AMÉRICA LATINA: HISTORIAS, REGISTROS Y ABORDAJES DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

Alejandro Fielbaum
Vicente Montenegro
Pierina Ferretti

Introducción
Ideas e intelectuales en América Latina: historias, registros y abordajes del pensamiento latinoamericano

ARTÍCULOS

Horacio Tarcus

Una invitación a la historia intelectual. Palabras de apertura del IIº Congreso de Historia Intelectual de América Latina.

Adriana María Arpini

Augusto Salazar Bondy y Gastón Bachelard. Consideraciones a propósito de un entramado discursivo.

Enrique Riobó

Antigüedad y modernidad en el Ariel de José Enrique Rodó.

Gonzalo García

Utopía y sentido histórico en América Latina: el caso de Ariel y la Filosofía de la Liberación.

Juan Morel Rioseco

Utopía y Comunidad: Dos proyectos de vida comunitaria a comienzos del siglo XX en Chile.

Rosalie Sitman

(Re)discovering America in Buenos Aires: The Cultural Entrepreneurship of Waldo Frank, Samuel Glusberg and Victoria Ocampo.

Giorgio Boccardo Bosoni

Pensamiento revolucionario en América Latina. Juicio crítico a la producción político intelectual a partir de la Revolución cubana y nicaragüense.

Jorge Budrovich-Saez

Después del Marxismo, después del Anarquismo: Laín Diez y la crítica social no dogmática.

Patricia González San Martín

El marxismo pensado al modo de una filosofía de la praxis. Señalamientos para un pensamiento de lo político en la filosofía chilena de la década del 60 del siglo XX.

Blanca S. Fernández
& Florencia Puente

Marxismo herético en América Latina. Un dialogo posible entre Agustín Cueva y René Zavaleta.

José Aricó

Mariátegui y la formación del partido socialista del Perú.

DESPUÉS DEL MARXISMO, DESPUÉS DEL ANARQUISMO: LAÍN DIEZ Y LA CRÍTICA SOCIAL NO DOGMÁTICA*

*Jorge Budrovich-Saez***

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

RESUMEN

El presente artículo documenta y analiza la figura y escritos de Laín Diez Kaiser (1895 – 1980). Postulamos que a través de su trayectoria literaria se expresa un enfoque de la crítica social inspirada por sus principales referentes – marxismo y anarquismo – pero no reducible a uno de estos de manera exclusiva. Una perspectiva que, a partir de la crítica del dogmatismo doctrinario, arriba a una visión constructiva y dinámica de la cuestión social. Se distingue y examina las notas clave de tal enfoque, el cual plantea el problema de la vigencia y superación de los referentes de la crítica social.

PALABRAS CLAVE: Socialismo chileno – Comunismo de consejos – Pensamiento libertario – Dogmatismo.

AFTER MARXISM, AFTER ANARCHISM: LAÍN DIEZ AND THE NON DOGMATIC SOCIAL CRITIQUE

This paper review the figure and writings of Laín Diez Kaiser (1895 – 1980). We propose that through his literary career, a social criticism is formed, inspired by his main references – marxism and anarchism – but not reducible to one of them in exclusive mode. A perspective that, from the critique of doctrinal dogmatism, arrive to a constructive and dynamic vision of the social question. This paper discern and examine the keynotes of such approach, which raises the question of the validity and supersession of the referents of social criticism.

* Este artículo fue recibido 03 de marzo de 2015 y aceptado 04 de junio de 2015. Agradezco las observaciones y comentarios de los profesores Osvaldo Fernández, Juan Redmond y Carlos Contreras, quienes me han señalado direcciones clave para la presente investigación.

** Profesor de Filosofía. Estudiante del programa de Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad de la Universidad de Valparaíso (DEI – UV). Coeditor de la *Revista de Humanidades de Valparaíso* (UV). Miembro del Centro de Estudios del Pensamiento Iberoamericano (CEPIB) y del Núcleo interdisciplinario de humanidades, artes y ciencias sociales a cargo del proyecto “Arte y nuevos medios”, ambos de la Universidad de Valparaíso. Contacto: jorge.budrovich@postgrado.uv.cl,

KEYWORDS: Chilean socialism – Council Communism – Left-libertarian thinking – Dogmatism.

1. INTRODUCCIÓN

Lo que en el actual debate de la filosofía social y política de habla inglesa se ha denominado como “radical politics”¹, nos informa del vivo interés que aún despiertan las tradiciones de pensamiento y acción política orientadas hacia la crítica de los fundamentos o estructura última de la sociedad capitalista. Se trata de un campo de investigación y discusión abierto a la interpretación y ponderación de conceptos y perspectivas asociadas a tales tradiciones. Campo de debate e investigación que, a partir de consideraciones idiomáticas, no nos parece equivocado llamar “crítica social”.

Las tradiciones marxista y anarquista son los grandes referentes para el debate. Marcadas por su pluralidad, la diversidad de autores que se han reclamado de ellas ha enfocado su trabajo en el cuestionamiento de los principios y estructuras que organizan la vida de la sociedad moderna. Sin embargo, también es común el caso de que los mismos autores se hayan entregado a diatribas más motivadas por la apología de la propia tradición que por el ánimo de arribar a una crítica social sólida. Tal impostura ha llevado a restringir y restar contundencia a sus términos, llevándoles hasta los límites del dogmatismo y a la consecuente complacencia de sus antagonistas políticos.

En el contexto del actual debate en torno a las perspectivas y argumentos de la crítica social, vuelven a reclamar la atención los canales subterráneos del pensamiento socialista. El anarquismo, el comunismo de consejos, el bordiguismo, entre otros², son tan sólo etiquetas para reconocer una miríada de corrientes teóricas y militantes que prefirió la automarginación a la negociación y el oportunismo.

La trayectoria del chileno Laín Diez Kaiser nos plantea un particular caso en lo que toca a la diversidad de expresiones de la crítica social. De un estilo claro y elegante en la exposición de sus puntos de vista – vertidos en discursos, ensayos, artículos y cartas – sus escritos revelan la búsqueda infatigable de un pensamiento que confronte de forma dinámica las categorías y oposiciones que encuadran tradicionalmente la cuestión social.

1 Cf. COOPER, Luke; HARDY, Simon. *Beyond capitalism? The future of radical politics* (London: Zero Books, 2012); PRICHARD, Alex; KINNA, Ruth; PINTA, Saku; BERRY, Dave. *Libertarian Socialism. Politics in black and red* (London: Palgrave Macmillan, 2012).

2 Cf. SIMON, Roland. *Histoire critique de l'ultragauche* (Marseille: Senonevero, 2009) y OJEILI, Chamsy. “The “Advance Without Authority”: Post-modernism, Libertarian Socialism, and Intellectuals” en *Democracy & Nature: The International Journal of Inclusive Democracy vol.7, no.3* (November 2001) [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.democracynature.org/vol7/ojeili_intellectuals.htm

Diez dará sus primeros pasos hacia el socialismo a través del anarquismo, la ideología predominante en el movimiento obrero latinoamericano a comienzos del siglo XX. Se aproximará posteriormente a las posiciones de León Trotsky y desde ahí, a las de autores como Paul Mattick, Anton Pannekoek, Karl Korsch, Otto Rühle y Rudolf Sprenger (también conocido como Helmut Wagner), todos asociados al llamado “comunismo de consejos”³. Allí ocupará un lugar significativo – el de una anomalía en la periferia – reconocido internacionalmente por la historiografía que se ha dedicado al estudio de tal corriente⁴.

Entre fines de los años '40 y comienzos de los '50 volverá al movimiento libertario, curtido por una experiencia que le convertirá en artífice de un pensamiento “problemático”, orientado hacia la conciliación de marxismo y anarquismo, la reflexión en torno a teorías científicas selladas por su talante no clásico⁵ y la indagación de fundamentos de una ética libertaria. Búsqueda de un pensamiento que no se anquilese en la nostalgia y el dogmatismo, ni sea recuperado por las ilusorias ofertas de la contingencia.

Así, a partir de la lectura de una producción literaria que cubre un periodo de más de 30 años, reconocemos la génesis de una perspectiva que ofrece elementos para responder a la pregunta por la atingencia y relevancia de la crítica social más allá de los límites del discurso dogmático. Por otro lado, nos parece relevante que la indagación de Diez haya sido motivada por la recuperación de un hilo que restablecería una tradición de pensamiento social en Chile, tal como el autor mismo sugiere.

El enfoque no dogmático de la crítica social sostenida por Diez, cobraría tal característica a partir de la lectura analítica y no conformista que hace de las fuentes clásicas del pensamiento socialista: Karl Marx, MIjail Bakunin, Lenin, León Trotsky, entre otros. No se quedaría al abrigo de las certezas que una tradición determinada ha establecido o del canon establecido por alguna capilla de turno, sino que optaría por el punto de vista más libre y arriesgado

3 Cf. APPEL, Jan; GORTER, Hermann; PANNEKOEK, Anton; RÜHLE, Otto y otros. *Ni parlamento ni sindicatos: ¡Los Consejos obreros! Los comunistas de izquierda en la Revolución alemana (1918–1922)* (Madrid: Ediciones Espartaco Internacional, 2004) y GORTER, Hermann; KORSCH, Karl; PANNEKOEK, Anton. *La izquierda comunista germano-holandesa contra Lenin* (Madrid: Ediciones Espartaco Internacional, 2004). BOURRINET, Philippe. *La Gauche Communiste Germano-Hollandaise. Des origines à 1968*. [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.left-dis.nl/f/gch/index.html#PDF>

4 Cf. BOURRINET, Philippe. *La Gauche Communiste Germano-Hollandaise. Des origines à 1968*.

5 Su ex alumna ayudante de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile, Joséln González Maldonado, becada para estudios de postgrado en química en Bélgica, le envía el año 1961 el artículo de Ilya Prigogine “Irreversibilidad, evolución y finalidad”. González asiste a un curso de “mecánica estadística” dictado por Prigogine, autor del cual Diez le había encargado el cuarto tomo de su libro en coautoría con R. Defay, *Etude Thermodynamique des Phenomenes Irreversibles* (1947). Como veremos más adelante, algunas intuiciones asociadas a las propuestas de Prigogine aparecen en los textos de Diez.

de quien no teme mostrar la farsa y la mistificación allí donde también se encuentran las fuentes e influencias propias.

El gesto desprejuiciado con que Diez aborda las contribuciones del marxismo y el anarquismo a la crítica social, debería mucho a la convergencia de intereses y experiencias que marcan su vida. Es en ese sentido que nos tomamos la libertad de dar un espacio importante a detalles biográficos, tan relevantes para un punto de vista donde la trayectoria vital y el discurso teórico son tributarios uno del otro.

2. UN PECULIAR VIOLON D'INGRES

Laín Diez Kaiser nace en Santiago de Chile el 30 de Octubre de 1895 y fallece en la misma ciudad el 12 de Enero de 1980. Es hijo del matrimonio formado por el profesor de francés del pedagógico de la Universidad de Chile y del Instituto Nacional, Antonio Diez Estévez y por la profesora de física nacida en Suiza, Olga Kaiser Mathys. Realiza sus estudios primarios en Suiza (Soleure) entre 1902 y 1903, sus preparatorias y humanidades en el Liceo de Aplicación entre 1904 y 1911, y sus estudios universitarios en la Universidad de Chile (ingeniería) entre 1913 y 1918. El año 1915 realiza su servicio militar y en 1926 obtiene el título de ingeniero en minas.

Su carrera como ingeniero es especialmente significativa: parte trabajando en la industria salitrera como ayudante de laboratorio entre 1917 y 1918; entre 1928 y 1933 trabaja en Ferrocarriles del Estado, reemplazando a Don Pedro Godoy cuando éste se retira de la empresa. Ocupa diferentes cargos en la Caja de Crédito Minero entre 1933 y 1939, año en que es llamado a organizar el departamento de minería de la Corporación de Fomento. Desde 1944 hasta 1960 es profesor de química analítica inorgánica y termodinámica química en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile. Sus actividades profesionales incluyen la investigación y publicación de textos científicos, así como estudios y asesorías técnicas, cristalizadas en la formación de especialistas de excelencia y en la creación de fundiciones como las de Paipote y Ventanas⁶.

La permanente búsqueda de descubrimientos científicos e innovaciones técnicas serán la constante en la labor científica, docente y técnica de Diez, tal como la reconocerán sus ayudantes y ex alumnos, que sabrán así entender y recordar con gratitud su trato personal más bien frío y distante⁷.

6 Cf. DIEZ, Laín; SALAS, Fernando; Vial, Enrique. *Estudio económico y metalúrgico sobre el establecimiento de una fundición en el norte de Chile* (Santiago de Chile: s.n., 1939); DIEZ, Laín. *Química analítica: 3er. Año* (Santiago: Universitaria, 1957); entre otros artículos sobre química analítica en revistas especializadas.

7 Cf. DANÚS, Hernán. *Crónicas mineras de medio siglo. 1950 – 2000* (Santiago de Chile: RIL editores, 2007). H. Danús, comunicación personal, 28 de agosto de 2009.

Diez se encuentra entre los libertarios que circundan la revista Claridad y a los obreros de la IWW⁸. Como muchos de aquellos que forman parte de este medio, sea por simpatías doctrinarias o por haber pertenecido a la FECH, pasa de profesar la acracia a identificarse con lo que se ha calificado como “socialismo humanista”⁹. Es la misma corriente que luego derivará en una de las entidades que constituirán el partido socialista en 1933: la Acción Revolucionaria Socialista (ARS)¹⁰. Allí se convocarán hombres como Oscar Schnake, Eugenio González y Augusto Pinto, todos de filiación libertaria, no dogmática, crítica del marxismo – leninismo y de la deriva soviética. Las ideas que pueden dar cuenta del estado espiritual de estos hombres se pueden leer en los principios acordados en la “Conferencia Nacional de Programa del Partido Socialista de Chile”, realizada en noviembre de 1947. Redactados por Eugenio González, confieren al socialismo un sentido humanista y libertario, reclamándose de un “marxismo metodológico”¹¹ que se distancia de cualquier precipitación dogmática.

Del círculo de los socialistas humanistas y libertarios de aquellos años provienen los participantes de lo que se denominará Centro de Estudios Materialistas. Con el sello de tal iniciativa, ciertamente una proyección de los intereses personales de Diez, se publicaran algunas de sus traducciones: *El Bolchevismo* de R. Sprenger, *La filosofía de Lenin* de A. Pannekoek y un trabajo propio en homenaje al sindicalista Pedro Monatte. Son años prolíficos en colaboraciones escritas: *Le Libertaire* (Francia), *Southern Advocate for Workers' Councils* (Australia), *Mundo* (México – Chile), *Babel*, entre otros.

A partir de sus contactos, afirmaciones y trabajos de traducción, podemos colegir su particular interés por el “comunismo de consejos” (Rätekommunismus), expresión que sin mucho cuidado habla de autores como Mattick, Pannekoek, Sprenger, Korsch y Rühle; pensadores y militantes que al margen y críticos del leninismo, Diez intentará vincular con el

8 Cf. GONZÁLEZ VERA, José Santos. *Cuando era muchacho* (Santiago de Chile: Nascimento, 1951); VICUÑA FUENTES, Carlos. *La tiranía en Chile* (Santiago de Chile: Lom, 2002); GONZÁLEZ VERA, José Santos; VICUÑA FUENTES, Carlos; ROJAS, Manuel; y otros. *Número dedicado a la generación chilena del año veinte*. (Santiago de Chile: Revista Babel, 28, julio – agosto de 1945); GÓNGORA, Mario. *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX* (Santiago de Chile: Ediciones La Ciudad, 1981); OSSANDÓN, Carlos; SANTA CRUZ, Eduardo. *Estallido de las Formas: Chile en los albores de la “cultura de masas”*. (Santiago de Chile: Lom, 2005).

9 Cf. JOBET, Julio César. “Notas sobre el humanismo socialista” en *Revista Occidente*, n° 117, año XIV (1959): 11 – 23.

10 Cf. JOBET, Julio César. “La noble existencia de Augusto Pinto” en *Revista Arauco*, n° 12 (1960): 51 – 55.

11 Cf. GONZÁLEZ ROJAS, Eugenio. *Eugenio González Rojas: Pensamiento Vigente (Disjecta Membra)* (Santiago de Chile: Pequeño Dios Editores, 2011): 43 – 66.

anarquismo, convencido de la necesaria reconciliación de las dos tendencias de la Primera Internacional, por cierto, “un nuevo estado de espíritu”¹².

Julio Cesar Jobet evoca la atmósfera del círculo de amigos socialistas y humanistas:

Por esta época (primera mitad de los años 40) me sumé a un simpático grupo de amigos. Tenía sus figuras centrales en Augusto Pinto, Laín Diez y Mariano Rawicz y como entusiastas acompañantes a Alejandro Gallegos, Federico Godoy Guardia y Perrín Godoy Lagarrigue. Celebrábamos reuniones semanales, donde A. Pinto presidía por su talento e ingenio. Laín Diez, miembro prominente de las jornadas sociales de 1920, de saber enciclopédico y poseedor de varios idiomas, nos mantenía informados de los grandes sucesos del movimiento socialista y obrero mundial, a través de sus estudios y de su correspondencia¹³.

Los últimos rastros que señalan relaciones con los socialistas provenientes de la ARS, como Augusto Pinto y Eugenio González, aparecen con la revista *Mundo*. Con 13 números publicados en México desde 1943, esta revista continua con el n° 14 en Santiago de Chile en 1947, recibiendo aportes de Diez hasta el n° 17 (1948). Se trata de un vínculo revelador de sus singulares inclinaciones socialistas, donde compartirá espacio con un joven Clodomiro Almeyda. Esta revista era resultado de una iniciativa que aunaba a personalidades como: Victor Serge, Julián Gorkin, Jean Malaquais, Benjamín Peret, G. Munis, Otto Rühle, entre muchos otros, anti estalinistas exiliados en México.

Hemos mencionado a *Babel*, una de las fuentes respecto de la cual el nombre de Diez se ha hecho más visible. Esta publicación, que conoce una primera época en Buenos Aires, desde mayo de 1939 comienza una segunda etapa en Santiago de Chile. Siempre bajo la dirección del escritor y editor Samuel Glusberg, ahora bajo el pseudónimo de Enrique Espinoza, reúne a un selecto grupo de colaboradores entre quienes contamos a Manuel Rojas, Luis Franco, José Santos GonzálezMauricio Amster, entre otros. Diez publica catorce artículos en esta revista (entre 1940 y 1951), además

12 DIEZ; Laín. “Prefacio a la traducción de *Lenin filósofo* de Anton Pannekoek” en *Revista Revolución hasta el fin*, n° 0, año 1 (2014): 13. Es bastante probable que el atractivo que ejerció el “comunismo de consejos” sobre Diez haya sido mediado por sus cercanías con la IWW. Uno de sus amigos identificados con esta corriente, Paul Mattick, al arribar a Chicago en 1931 se unirá a la IWW e intentará proporcionarle una base marxista. Del círculo de Mattick en los Estados Unidos saldrá el grupo que publicará la revista *International Council Correspondence* (luego *Living Marxism* y *New Essays*), revistas saludadas por Diez donde colaborarán todos los autores consejistas que ya hemos mencionado.

13 JOBET, Julio César. “La noble existencia de Augusto Pinto” en *Revista Arauco*, n° 12 (1960): 54.

de intervenir en el consejo editorial, destacando su sello en la aparición de artículos firmados por Paul Mattick y Pierre – Joseph Proudhon¹⁴.

La impresión general que queda de la lectura de todas sus colaboraciones en *Babel*, se delinea en los trazos de un autor de cultura amplia, que parece integrar en un solo punto de vista consideraciones económicas, técnicas, científicas, literarias, históricas, sociales y políticas. No hay disimulo en el acuerdo con León Trotsky, el comunismo de izquierda y un cauto coqueteo con el anarquismo. Pero por encima de sus particulares preferencias, el empeño por no dejar fuera de la historia y los debates internacionales los sucesos de su país, nos hace imaginar un Chile que no está en la periferia del mundo.

En julio de 1954 aparece el primer número del periódico *El Libertario*, publicación donde encontraremos la firma de Diez al final de más de un artículo. Laín se ha alejado de los socialistas, reintegrándose al movimiento anarquista a bordo de un medio donde se podrá percibir muchos de sus intereses doctrinales. Entre las personas que componen el grupo editor encontramos a Ricardo Sánchez, Raúl Vicencio, Félix López, Pedro Nolasco Arratia, Servet Martínez, Cosme Paules del Toro (secretario general del Núcleo de la CNT de España en el exilio en Chile), entre otros. Con ocho números publicados hasta julio de 1956, en su difícil existencia aparecerá dos veces como “órgano de la FAI” (federación anarquista internacional, sección Chile – números 6 y 7) y operará también como medio de difusión del organismo por el que Diez sentía atracción en esa época: la IRG / WRI (Internacional de refractarios a la guerra o War Resisters’ International).

Diez alienta la creación en Latinoamérica del primer grupo adherido a la organización pacifista con sede en Inglaterra. La primera reunión es realizada en agosto de 1958, para acto seguido firmar una declaración de principios y fijar un programa de actividades que oficializará la existencia del grupo en Chile. Es un grupo que no supera las diez personas y que declina a comienzos de 1964, cuando el mismo Diez comunica a los ingleses de la inoperancia del grupo de la IRG en Chile y acusa a su presidente Cesáreo Vázquez Ambrós de ser un pacifista al “viejo estilo”, o sea, no revolucionario¹⁵.

Al despuntar los ‘60, Diez comienza a frecuentar cada vez más su casa en Maitencillo, lugar que finalmente transformará en su vecindario. Lugar de difícil acceso para la época, donde se dedicará a la lectura, a la escritura,

14 Cf. MASSARDO, Jaime et. Al. *Babel, revista de arte y crítica 1*. (Santiago de Chile: Lom, 2008); FERRETI, Pierina; FUENTES, Lorena et. Al. *Babel, revista de arte y crítica 2*. (Santiago de Chile: Lom, 2008); GUTIÉRREZ, Patricio et. Al. *Babel, revista de arte y crítica 3*. (Santiago de Chile: Lom, 2008); FERNÁNDEZ, Osvaldo; GUTIÉRREZ, Patricio; ROJAS, Braulio. *Amauta y Babel. Revistas de disidencia cultural*. (Valparaíso: Serie Selección de Textos, Facultad de Humanidades, Universidad de Valparaíso, 2013).

15 Según leemos en una carta de Diez fechada en enero de 1964 a la sede inglesa de la WRI.

al intercambio de correspondencia, a la clarificación de sus posiciones y al apadrinamiento de nuevas iniciativas libertarias. Sorprende la actualidad de sus contactos con el primer mundo: Spartacus, Gino Cerrito, *Socialisme ou Barbarie*, Henri Simon (ICO), Danilo Dolci, Vernon Richards (*Freedom, Anarchy*), *Noir et Rouge*, Gastón Leval, L'Adunata dei Refrattari, etc. Las siguientes palabras, firmadas por "un camarada de Chile" y publicadas en el n° 28 de la revista de tendencia consejista, *Informations et correspondance ouvrières* (ICO), permiten apreciar sus posiciones por esa época:

En cuanto a mis lealtades, regresé al anarquismo (uno siempre vuelve a su primer amor) pero sin subestimar mi pasado marxista. Me resulta especialmente útil la concepción materialista de la historia, método de investigación que siempre encontrará su lugar en la historiografía. En cuanto al "*fatras dialectique*" (la expresión es de Sorel) jamás lo supe emplear. Fue el desprecio del marxismo por la ética y la lealtad personal más mínima, lo que me empujó hacia el anarquismo y el individualismo al estilo Armand y Ryner. A mi juicio, los esfuerzos por restituir cierta pureza moral al marxismo son estériles y la misma "práctica" marxista no hace más que desmentirlos a cada momento. Me he querido "situar" ideológicamente para que sepas a qué acogerte al leer mis opiniones políticas y sociales.

Pertenezco a un pequeño grupo anarquista que pretende retomar el hilo de un largo pasado revolucionario en Chile. También se ha formado un movimiento juvenil libertario, independiente de este grupo pero en estrecha relación con él. Esto es sólo el principio, el trabajo es duro. La resistencia solapada de los antiguos monjes del anarco – sindicalismo, caído en el oportunismo, es el mayor obstáculo para los esfuerzos por revivir el ideal libertario¹⁶...

De sus últimas apariciones públicas, nos gustaría tan sólo nombrar dos episodios. El primero acontece en las calles de Sicilia – Italia, donde marcha junto a Danilo Dolci bajo consignas que llaman a la paz en Vietnam, a la lucha por la educación, contra el analfabetismo, al rechazo de la mafia, y al desarrollo comunitario orgánico y democrático. El segundo episodio es la

16 "Correspondance: d'un camarade du Chili" en *Informations et correspondance ouvrières* (ICO), n° 28 (abril de 1964): 13 – 14. ICO era una escisión de *Socialisme ou Barbarie*, donde destacan Henri Simon y Claude Lefort. Para mayor información: SIMON, Roland. *Histoire critique de l'ultragauche*, 97 y ss. LINDEN, Marcel van der. "Socialisme ou Barbarie: A French Revolutionary Group, 1949–1965" en *Left History*, 5: 1 (1998), 7–37. [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.left-dis.nl/uk/lindsob.htm>

“Marcha por Vietnam”, realizada entre el 6 y el 11 de septiembre de 1969 entre Valparaíso Santiago.

Durante los años de la Unidad Popular mantendrá una posición crítica y distanciada del debate político contingente, ya sea por sus perspectivas doctrinarias, por la desconfianza y el pesimismo que sedimenta la experiencia, como por su edad y una delicada salud. Luego del golpe de Estado mantendrá algunos de sus contactos, pero la imposibilidad de escribir y la desolación del silencio impuesto lo llevarán hasta el año de su muerte en un casi total anonimato público.

3. NOTAS PARA UNA CRÍTICA SOCIAL NO DOGMÁTICA

A fines de 1964 aparece en el n° 28 de la revista anarquista parisina *Noir & Rouge* el artículo de Laín Diez “Pour une systématisation de la pensée anarchiste”. Es un texto que causa polémica, sobre todo por su pretensión de sistematizar el pensamiento anarquista, corriente conocida por su amplitud y pluralidad. Pero su autor se expresaba en un registro demasiado sofisticado. Su propuesta hace converger la crítica radical del leninismo y del planismo burocrático, las teorías relativistas y dinámicas de la física y la química, el individualismo ético y el nominalismo. Es un trabajo que podríamos llamar “de madurez”, pero que, sin embargo, expresa una búsqueda emprendida muchos años antes.

Pese a que Diez emplea el término “pensamiento anarquista” en el artículo mencionado, parece más preciso hablar de “pensamiento libertario”. Tal es el término que más utiliza para referirse a las ideas y el movimiento histórico que lucha por la supresión de toda forma de sometimiento colectivo e individual, oponiéndolo tanto al capitalismo como al bolchevismo, las dos formas de un mismo régimen de explotación salarial y opresión individual en el contexto de su época.

Una propuesta “no dogmática” en tanto apela al cuestionamiento de cualquier “osificación” de una doctrina o tendencia a la “oficialización” del pensamiento. Es de suponer que Diez se haya dejado influir por el uso dado al término por K. Korsch, quién en su artículo “Una aproximación no dogmática al marxismo” (1946), contra toda concepción estática propone la “revaloración del elemento crítico, pragmático y activista”, único modo de reactivar la teoría de Marx. Para Korsch ésta teoría es una formulación más de la experiencia colectiva de la clase obrera¹⁷, abierta al diálogo y las condiciones de nuevos periodos.

17 KORSCH, Karl. “Una aproximación no dogmática al marxismo” en *Karl Korsch, su visión del marxismo* (Edición digital del CICA) [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <https://bataillesocialiste.wordpress.com/2008/04/26/karl-korsch-su-vision-del-marxismo-1922-1950/>:208 – 211.

Pero a pesar de las apreciaciones críticas, las polarizaciones y reacciones ideológicas de discípulos y seguidores de los bandos en conflicto al interior de la Primera Internacional, serán arrastradas hasta el presente, operativas en los argumentos de quienes se obstinan en demostrar la verdad definitiva de una de las partes¹⁸.

Diez no vuelve a los debates sobre el autoritarismo del socialismo marxiano o sobre la ambigüedad de la dictadura del proletariado y el Estado de transición. Reconoce fortalezas y debilidades allí donde no queda otra opción más. Toma del anarquismo la connotación social de su praxis revolucionaria y del marxismo la fortaleza científica de sus recursos analíticos y a partir de ahí, leerá la coyuntura y reconocerá la importancia de fenómenos como el de la burocratización¹⁹. Es en tales términos que el enfoque de Diez no es dogmático: no hay programas, gestas o principios incuestionables, los referentes de la crítica social son legítimos en la medida que nos proporcionan enseñanzas y herramientas para la emancipación social.

Para comprender la configuración de la perspectiva de Diez, distinguiremos las notas claves que la constituyen: a) La revisión historiográfica de los grandes combates de la clase obrera, b) El reconocimiento y la continuidad de las enseñanzas de maestros y experiencias de lucha revolucionaria, c) La apropiación metodológica del “materialismo histórico” d) Una actitud dinámica hacia el trabajo de las ciencias.

A. LA REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA DE LOS GRANDES COMBATES DE LA CLASE OBRERA

Desde la aparición de la clase obrera en la escena histórica y de toda aquella literatura que le asignaba una misión revolucionaria de alcance universal, los debates, escisiones y experimentos fallidos se hicieron recurrentes. Diez revisa los acontecimientos revolucionarios decisivos partiendo por la Primera Internacional, entidad que reconsidera al punto de posicionarla, simultáneamente, como génesis y “tierra prometida” de la reunificación del proletariado²⁰.

18 Cf. MCLAUGHLIN, Paul. *Bakunin and Marx: An Unbridgeable Chasm?* [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.lboro.ac.uk/media/www/lboroacuk/content/phir/documentsandpdfs/arg/McLaughlin%20-%20Bakunin%20and%20Marx%20%28Loughborough%29.pdf>; MCLAUGHLIN, Paul. *On the Fate of the State: Bakunin versus Marx* [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://labyrinth.iaf.ac.at/2001/McLaughlin.html>

19 SENSINI, Paolo. *Más allá del marxismo, el anarquismo y el liberalismo: la trayectoria científica y revolucionaria de Bruno Rizzi* [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/55_Rizzi_Text.pdf

20 Cf. DIEZ; Laín. *La Primera Internacional y nosotros: 1864–1964. Conferencia pronunciada en el Sindicato de Marineros Auxiliares de Bahía de Valparaíso, el 28 de septiembre de 1964* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1965).

La comuna de París es restituida e interpretada a la luz de la revolución rusa y la experiencia colectivizadora en España. El caso soviético es sometido a un cuestionamiento radical, mientras que el caso ibérico es proclamado como el gran acontecimiento revolucionario de la época.

Del inspirador y heroico episodio de la comuna, Diez recordará en su artículo “Interpretación de la comuna de París”²¹ cómo le abrazaron ambos bandos de la Internacional, el de Marx y el de Bakunin. Sin embargo, no le parece suficiente remitirse sólo al debate doctrinal, lo que implicaría subestimar la importancia del “contenido”, de los actos. Las apreciaciones doctrinales estarían sesgadas por los malos entendidos, los prejuicios programáticos y las falsificaciones resultantes de controversias y conflictos de intereses.

Las corrientes espirituales e ideas que configuran la conciencia social del proletariado, serían la expresión de la lucha de clases y no un contenido programático introducido por profesionales de la revolución (e. g. Kautsky y Lenin). La estrategia política jacobina y el centralismo derivados de tal idealismo socialdemócrata, se encontrarían en las antípodas del fomento de la capacidad de crítica y de autonomía de los proletarios²², postergadas en pos del disciplinamiento y la obediencia a la autoridad liberadora. Y si bien las circunstancias históricas constituyen un factor condicionante que puede “retardar, acelerar o desfigurar un movimiento”, es el alma del movimiento, su dinámica social, su responsabilidad, lo que decidirá finalmente su destino.

Tal como Marx hizo justicia a la comuna de 1871 al elaborar un cuadro certero del magno episodio²³, Diez reconoce en la admiración de los comunistas de consejos por las colectivizaciones emprendidas en la España de 1937, un signo de la continuidad revolucionaria de tal “ensayo colectivista”. Contra paralelos apologéticos entre la deriva de la revolución rusa y el devenir de la comuna de París, el contraste con el contenido revolucionario de las acciones en Cataluña deja al descubierto el rostro autoritario y centralista del socialismo soviético.

En el artículo publicado en *Babel* número 58 (1951) “En un primero de mayo”²⁴, Diez llama a la solidaridad y la gratitud hacia los republicanos que luchan en España, especialmente hacia la FAI, la CNT y el POUM. Sus experimentos de colectivización, planificación desde abajo y distribución, aún esperarían de estudios y debates que les hagan justicia, latentes a revelar sus significativas enseñanzas a aquellas sociedades dominadas por la “tecno – burocracia”.

21 DIEZ, Laín “Interpretation of the commune” en *Southern Advocate for Workers’ Councils and International Digest*, (1948). Artículo traducido al inglés por Karl Korsch y publicado previamente en *Le Libertaire* (Paris: 1er avril 1948) bajo el título “19/03/1871”.

22 El término es usado distributivamente y en términos sociológicos.

23 MARX, Karl. *La guerra civil en Francia*. (1871) [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gcfran/>

24 DIEZ, Laín. “En un 1º de Mayo” en *Revista Babel*, 58 (1951): 57 – 61.

B. EL RECONOCIMIENTO Y LA CONTINUIDAD DE LAS ENSEÑANZAS DE MAESTROS Y EXPERIENCIAS DE LUCHA REVOLUCIONARIA

Pedro Godoy y Augusto Pinto serán los grandesmaestros de Diez. Estudiante y obrero, coincidentes en la “Universidad Popular Victorino Lastarria” bajo el lema de “educación mutua y libre”. La iniciativa de la FECH datada en 1910 será el dispositivo que entroncará los destinos de dos sorprendentes generaciones de estudiantes y obreros. La recepción de ideas y el modo en que se les encarna e intercepta con fuentes heterogéneas, componen en este singular enclave el territorio ideológico del que emanan debates, estilos de vida y doctrinas personales, donde la forma política expresa tan sólo los consensos ejecutivos para enfrentar las condiciones que inmovilizan el potencial de la época.

Augusto Pinto, de oficio zapatero, fue uno de los protagonistas de la colonia tolstoyana que se constituyó en los alrededores del cerro San Cristóbal en 1903. Fue también uno de los dirigentes de la IWW. De profunda cultura, modales e inteligencia, Pinto fue un gran defensor de la potencia de la acción moral y el perfeccionamiento espiritual. Fue un defensor de los grandes valores de la civilización, especialmente de la libertad. Criticará el marxismo, especialmente en su deriva soviética, la que verá como una desviación de los postulados básicos del socialismo. Sin embargo, reconoce la utilidad del “materialismo histórico”, una herramienta en la lucha por el socialismo humanista.

Pinto fue quien señaló a Diez lo inaceptable de todo determinismo que tienda a anular la acción moral del individuo contra la injusticia y la opresión. Fue admirador de Han Ryner (con quien se encontró en París allá por 1927), el apóstol del individualismo ácrata, que leyó y comentó junto a su amigo. Individualismo que no debe entenderse como una especie de utilitarismo narcisista, sino como desafío permanente a la introspección moral.

En cuanto a Pedro Godoy, a quien dedicará un discurso en la Universidad de Chile en 1945²⁵, le reconoce una “filosofía práctica” formada en la convergencia del materialismo, el amor por la naturaleza y la pasión por la libertad. La admiración profunda por el amigo recientemente fallecido deriva en el reconocimiento de una moralidad ejemplar, la de un hombre de ciencias que pone por encima de sus teorías y programas los “instintos altruistas”, la fe en la libertad, en la solidaridad. Los afectos así formados se convierten en el soporte de una sensibilidad que debe privilegiar el acto de fe ante la tozudez del cálculo y las planificaciones.

En el mencionado discurso de 1945, sintetiza las enseñanzas de Godoy emulando su firme moralidad y su rechazo de la “grafomanía”:

25 DIEZ, Laín. “Pedro Godoy” en *Revista Babel*, 31 (1946): 50.

...los fermentos renovadores fluyen por mil cauces ignorados y que hacerlos convergir en un movimiento incontenible no es obra de la letra impresa, con ser útil, sino ante todo, como lo sostenía él de palabra y con su ejemplo, de la firme voluntad de pertenecerse a sí mismo para multiplicar la eficacia de la acción moral, médula invisible y sustentadora de la acción eficazmente revolucionaria²⁶.

No estamos ante maestros literarios, influencias estrictamente teóricas o fuentes inspiradoras de un pensamiento. Más bien se trata de la enseñanza de experiencias vividas, en un registro de orden socrático, donde la moralidad o la acción moral son comunicadas a través de la ejemplificación o el relato apologético. En ese sentido podría calzar con el género de las vidas ejemplares, de connotación cristiana e inspiración tolstoyana, para el cual el autoexamen y la emulación son factores clave en la acción transformadora del mundo.

Lo interesante del modo en que Diez dispone de las experiencias vividas de quienes reconoce como maestros, es que son sus contemporáneos, sus amigos. Hombres de distintas edades, iluminados y atormentados por narraciones que no desean abandonar en sus estantes o reducir a fórmulas. Agentes de una época puesta en el centro del mundo, donde las virtudes y los desafíos de la humanidad son encarnados por los cercanos, por los compañeros de viaje.

C. LA APROPIACIÓN METODOLÓGICA DEL “MATERIALISMO HISTÓRICO”

En el artículo de Diez titulado “Notas sobre el materialismo histórico” podemos leer:

El materialismo histórico puede considerarse desde tres puntos de vista: a) como un conjunto de experiencias y datos nuevos que penetran en la conciencia de los historiadores; b) como método de investigación sociológica; c) como parte integrante de una filosofía designada por “marxismo”, que sigue elaborándose y cuya vitalidad está asegurada por la Revolución Rusa y sus repercusiones en todos los campos de la actividad humana²⁷.

26 *Ibid.*, 52.

27 DIEZ, Laín. “Notas sobre el materialismo histórico” en *Revista Babel*, 21 (1944): 124.

Al margen de la mordaz descripción de la vulgata soviética del marxismo, visualizamos la claridad con que Diez entiende el “materialismo histórico”. Se trata de una nueva actitud de la conciencia y un método de análisis de los hechos históricos, el cual desafía la “desviación idealista” que juzga los motivos de las acciones de los hombres sin atender a su base económica ni a sus condiciones sociales de existencia.

Diez considera que la importancia del “materialismo histórico” consiste en su eficacia metodológica para destruir los mitos, las supersticiones y el “ilusionismo social” que las clases privilegiadas emplean en su empresa de sometimiento. Algunos años antes ya nos advertiría del rol revolucionario de este método de interpretación de los hechos históricos, de su naturaleza y sus móviles: “La exigencia idealista implícita en el materialismo histórico, que impone como término del proceso dialéctico la supresión de las clases, guarda perfecta armonía con las exigencias de una selección humana racional”²⁸.

Es la herramienta metodológica por excelencia en el combate contra aquellos discursos que, a expensas de falaces argumentos sobre la “selección natural” o superioridad de clase de orden “genético”, tratan de justificar la repartición desigual entre las clases. La armonía social que se sigue de la supresión de las clases y sus discursos naturalizadores, es aquella donde la razón está al servicio de la gestión de un mundo fundado en la libertad.

D. UNA ACTITUD DINÁMICA HACIA EL TRABAJO DE LAS CIENCIAS

En el ya citado discurso de homenaje a Pedro Godoy, Laín Diez reconoce a un maestro de vida, a un maestro de ideas, pero también al científico y al formador de ingenieros. Godoy, seguidor del método del físico y matemático Louis Poinso²⁹, introducido en Chile a través del profesor Obrecht³⁰, comparte con Diez el rechazo del “apriorismo”, reconociendo la

28 DIEZ, Laín. “Renta, selección y aptitud” en *Revista Babel*, 14 (1940): 103 – 104.

29 Poinso^t es maestro de ingenieros en la Escuela Politécnica de París. En su libro *De l'utilité du pragmatisme* (París: M. Rivière, 1921), G. Sorel, egresado de tal escuela, destaca el pragmatismo del maestro en su labor formativa. La Escuela Politécnica era conocida por el idealismo que inculcaba en sus estudiantes, según el cual la “ingeniería social” implica procesos similares a los estudiados en las clases de ingeniería civil. Su compromiso con el progreso humano y el bienestar social, llevó a muchos de sus graduados a convertirse en “reformadores”. Poinso^t fue uno de los profesores que inspira a un joven Auguste Comte la fascinación por las matemáticas, la filosofía de las ciencias y la enseñanza como práctica y vocación. Se trata de hombres de ciencia que disputan a los de letras – devenidos en vanguardia de la revolución social – la pasión por el mejoramiento de la condición humana. Cf. PICKERING, Mary. Auguste Comte. An intellectual biography, Volume 1 (Cambridge: Cambridge University Press, 1993).

30 Cf. VILLALOBOS, S. (Ed.). *Historia de la Ingeniería en Chile* (Santiago de Chile: Hachette, 1990).

importancia de la investigación permanente, la confrontación del problema concreto y el justo recurso a la abstracción. En efecto, la potencia técnica y el progreso científico las comprende como conquista única de la invención, de un saber activo, apoyado en la experiencia atenta y las enseñanzas del trabajo y la colaboración. El impulso de la invención, tan distante como extraño a la ilusión pedagógica de la divulgación, se despliega en el laboratorio, al pulso de la confrontación de problemas.

Esta concepción del trabajo y del devenir técnico y científico estará estrechamente vinculada al medio social y económico, relación que Diez enuncia con claridad:

La primera verdad es que la ciencia y los progresos en general no van de un centro a la periferia, sino al revés. En cambio, la divulgación sigue un camino inverso, del centro a la periferia. Las escuelas técnicas son centros de irradiación de conocimientos que llegan de fuera, elaborados por individuos inmersos en la solución de problemas bajo la presión desarrollada por un sistema económico. Este se caracteriza por la tendencia al ahorro de materiales, de tiempo y de esfuerzos físicos y mentales. Este último aspecto determina también la evolución del pensamiento científico, encargado de forjar las herramientas intelectuales, conceptos y leyes, necesarias para elaborar los conocimientos positivos que expresan aquella tendencia y la traducen a la realidad³¹.

El progreso técnico y científico no goza de una objetividad que le garantiza la condición de fuerza neutra, extraña al conflicto social y económico. Su dinámica está impulsada por las presiones del sistema económico dominante, donde los ritmos y las preocupaciones son impuestos desde un centro que desconoce los problemas de cada unidad. Si los términos se invirtiesen y la verdad científica no fuese proyectada desde fuera a los agentes mismos del trabajo y la colaboración, otra sería la connotación de lo que llamamos “progreso científico”.

En el contexto del examen de algunos prejuicios eugenésicos empleados como pretexto para perpetuar la dominación de clases y castas, cita al profesor Michael F. Guyer³², quien a comienzos de siglo XX (1916) demostraba el carácter supersticioso de afirmaciones como aquella de que el acceso a estudios superiores está determinado fundamentalmente por factores genéticos.

Y a propósito de la dominación de unas clases sobre otras, tema tan familiar al discurso socialista, plantea su supresión como anulación de

31 DIEZ, Laín. “Pedro Godoy”, 46 – 47.

32 DIEZ, Laín. “Renta, selección y aptitud”, 104.

situaciones extremas en cuanto a repartición de la riqueza (y oportunidades). En tal escenario, Diez insinúa cierta perspectiva “emergentista”, reveladora de su trabajo de laboratorio: nos aproximaríamos a un orden en que los fenómenos se abandonan a sus propias leyes, como si obedecieran al azar, libres de perturbación sistemática de factores heterogéneos.

En el plano de la crítica de izquierda al revisionismo socialdemócrata, específicamente de aquellos “economistas que se esfuerzan por demostrar que las previsiones de Marx sobre el porvenir del capitalismo no corresponden a la evolución que se observaría en la sociedad capitalista contemporánea”³³, Diez realizará algunas cuidadosas observaciones, que echarán por tierra las hipótesis de quienes creen en la evolución democrática del capitalismo. Así, parte por enfatizar la complejidad del problema:

En qué forma se distribuye el producto del trabajo colectivo entre los diversos participantes en el proceso creador y en la plusvalía total, no es asunto que pueda esclarecerse mediante una simple relación entre dos de las magnitudes que concurren en la determinación del fenómeno. Tratase aquí de una multideterminación y no de una determinación simple³⁴.

Diagnóstico que confronta apelando al curioso concepto de “discracia social”, recurso estadístico curioso en su aparente parentesco con la teoría de redes:

En realidad, dada la complejidad del fenómeno, es preferible recurrir a las estadísticas directas que permiten analizar las curvas de repartimiento y deducir de este análisis la separación entre ricos y pobres. Con el fin de apreciar el grado de semejante desequilibrio conviene utilizar como instrumento analítico el concepto de “discracia” social³⁵.

La fórmula que mide la “discracia”, devela el fondo engañoso de aquella nostalgia social demócrata que vuelve sus ilusiones a épocas donde revisionismo y abundancia coincidían. Demuestra cómo se han elevado los grados de separación entre ricos y pobres para, precisamente, el periodo de aquellos que creían en la evolución democrática del capitalismo (Alemania, 1896 - 1913).

Diez se sirve de las propuestas de Theophil Christen, reconocido por su colaboración con el teórico de la “economía libre” de inspiración

33 DIEZ, Laín. “Depauperación y concentración del capital” en *Revista Babel*, 19 (1944): 27.

34 *Ibid.*, 30.

35 *Ibidem*.

libertaria Silvio Gesell – abiertamente anti marxista – para argumentar a favor de la pertinencia del pensamiento de Marx (el artículo en cuestión es un comentario del libro de Trotsky *The living thoughts of Karl Marx*, publicado en 1939). Las enseñanzas de Marx son hábilmente armonizadas con recursos teóricos abiertamente fuera de su órbita.

Términos como “complejidad”, “emergencia” y “multideterminación” son los que aproximan las observaciones de Diez con las de un joven Ilya Prigogine. Sin detenernos más que en los alcances generales de sus teorías científicas sobre la termodinámica del no equilibrio y el papel constructivo de la irreversibilidad, cabe señalar que un enfoque no dogmático halla un significativo apoyo en el valor que conceden estas teorías a la novedad imprevisible, a lo posible y a la creación. Prigogine entiende el trabajo de la ciencia como un dialogo entre el hombre y la naturaleza, donde la abstracción nunca debe tener un carácter concreto³⁶ y las descripciones se abren a la estadística y las probabilidades.

4. CONCLUSIÓN: LAS LABORES DE LA CRÍTICA Y SU VOCACIÓN NO DOGMÁTICA

La perspectiva que reconocemos a través de los textos de Diez que hemos considerado, integra recursos innovadores junto al singular acervo espiritual de una tradición de lucha social. Pero, al margen de tal entramado, la máxima que orienta y da sentido al conjunto se puede resumir sin mayor equívoco en la contundente pero significativamente desatendida sentencia que encontramos tanto en el Manifiesto comunista (1848) como en los Estatutos de la Primera Internacional (1864): “la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos”.

Sin embargo, la autoemancipación de los trabajadores exige el cumplimiento de una condición previa e imprescindible: la superación espiritual de su sujeto. El diagnóstico es perentorio:

La clase obrera está dividida. Esta división le acarrea, daños inmensos que dificultan su emancipación. El peor enemigo no es el de afuera, que sobre los fragmentos de una masa incoherente, compuesta de grupos y partidos antagónicos, levanta su predominio de clase. El enemigo está dentro y conviene señalarlo con fuerza: es el sectarismo político, es el fanatismo de partido, es la intolerancia de la disciplina mecánica. Sin duda, estos factores disidentes no surgen del seno de la propia clase obrera y son el resultado de influjos extraños, de la prepotencia de partidos que pretenden constituirse en

36 Cf. PRIGOGINE, Ilya. *El fin de las certidumbres* (Madrid: Taurus, 1997).

vanguardia de la clase obrera y asumir su dirección. A estos factores se suman las ideologías y hábitos burgueses que las clases dirigentes de la sociedad imponen mediante su prensa, su cine, su radio, su deporte y sus escuelas. Todos estos influjos crean esa vaga, inerte y asfixiante atmósfera ideológica, sin contenido intelectual, que mantiene sumidas las conciencias en la penumbra de las mentiras interesadas y de las verdades a medias. La esclavitud de las masas es ante todo espiritual³⁷.

La emancipación espiritual de los obreros, entraña una reforma radical de la moral militante: la conquista de una atmósfera de libertad y de tolerancia, el rechazo de los prejuicios jacobinos y de las consignas tácticas, el abandono del sectarismo estéril y el fortalecimiento de la capacidad de oír con paciencia al adversario.

Otro aspecto global que resalta en los textos de Diez, es su tono propositivo y no programático. No encontramos instrucciones ni medidas, sino más bien propuestas orientadoras, respaldadas por el estudio de experiencias de gestión productiva y organización social cuyo atractivo pasa por el mayor protagonismo de campesinos y trabajadores, o por el régimen de vida alternativo que ofrecen. En el contexto de tal orientación “gestionista”, Diez es cautivado por nociones como “planificación social” y “escala humana”, al punto de – parodiando las célebres palabras del Manifiesto Comunista – afirmar que “un espectro recorre el mundo, el espectro de la planificación económica”.

El balance de las tendencias burocráticas y dictatoriales de la revolución rusa, relacionadas en último término con la concepción bolchevique de la transformación social, es sopesado con la alternativa antagónica de gestión revolucionaria que se sigue del “comunismo de consejos” (o “comunismo de izquierda germano – holandés”). Diez transforma en una constante de su concepción de la gestión social, la descentralización y el rol preponderante de los consejos obreros. Como ya hemos advertido, no se queda en las formulas popularizadas por las personalidades del socialismo, sino que arriesga referencias, intuiciones y conexiones. Con ese ánimo se contextualiza su interés por la planificación económica:

...en esta materia, hay dos principios que se excluyen: el de la planificación burocrática formal, y el de la planificación socialista con la participación activa de la clase obrera y campesina organizada económica y políticamente en los consejos obreros y campesinos. El primero caracteriza los esfuerzos tendientes a parchar el caduco régimen capitalista o a sostener castas burocráticas parasitarias; el segundo, expresa las tendencias a un régimen

37 DIEZ, Laín. “Una lección del 1º de Mayo” en *Revista Babel*, 50 (1949): 122 – 123.

de libertad constructiva basado en la organización espontánea y consciente del trabajo y cuya norma es la plena satisfacción de las necesidades vitales de las masas productoras. O barbarie capitalista o socialismo, no hay término medio³⁸.

La audacia teórica de Diez no se inspira en una búsqueda vacía de novedades o en la composición desordenada de un autodidacta demasiado curioso. Más bien se trata de una búsqueda característica del inventor que pone manos a la obra, que se reconoce en las enseñanzas únicas de sus vivencias y maestros, que encuentra su campo de elaboración en el laboratorio social. Diez no quiere permanecer más que en el azaroso y vertiginoso mundo contemporáneo, donde la teoría no depende de otra cosa que no sea el trabajo y la cosecha de cada temporada.

Como vemos, las propuestas de Diez acuden a términos y referencias clásicas de la crítica social. Pero no se quedan en la jerga de los especialistas o profesionales de la revolución, ya sean anarquistas o marxistas. Los recursos teóricos son puestos al servicio del análisis crítico de la realidad social, sin consideraciones doctrinarias que cierren el paso a una reflexión que articularía elementos “irreconciliables”. Lo “no dogmático” del enfoque de Diez descansaría justamente en esas notas que configuran un punto de vista desde donde aproximarnos a la realidad social, equipados de recursos teóricos seleccionados y pulidos, pero atentos a la práctica, a los actos de fe y a la reflexión espontánea.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

APPEL, Jan; GORTER, Hermann; PANNEKOEK, Anton; RÜHLE, Otto y otros. *Ni parlamento ni sindicatos: ¡Los Consejos obreros! Los comunistas de izquierda en la Revolución alemana (1918–1922)* (Madrid: Ediciones Espartaco Internacional, 2004).

BOURRINET, Philippe. *La Gauche Communiste Germano–Hollandaise. Des origines à 1968*. [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.left-dis.nl/f/gch/index.html#PDF>

COOPER, Luke; HARDY, Simon. *Beyond capitalism? The future of radical politics* (London: Zero Books, 2012).

38 DIEZ, Laín. “La nueva Alemania” en *Revista Babel*, 25 (1945): 48.

DANÚS, Hernán. *Crónicas mineras de medio siglo. 1950 – 2000* (Santiago de Chile: RIL editores, 2007).

DIEZ, Laín. “En un 1º de Mayo” en *Revista Babel*, 58 (1951): 57 – 61.

_____. “Pedro Godoy” en *Revista Babel*, 31 (1946).

_____. “Notas sobre el materialismo histórico” en *Revista Babel*, 21 (1944).

_____. “Depauperación y concentración del capital” en *Revista Babel*, 19 (1944).

_____. “Una lección del 1º de Mayo” en *Revista Babel*, 50 (1949).

_____. “La nueva Alemania” en *Revista Babel*, 25 (1945).

_____. “Renta, selección y aptitud” en *Revista Babel*, 14 (1940): 103 – 104.

_____. “Interpretation of the commune” en *Southern Advocate for Workers’ Councils and International Digest*, (1948).

_____. “Prefacio a la traducción de *Lenin filósofo* de Anton Pannekoek” en *Revista Revolución hasta el fin*, n° 0, año 1 (2014)

_____. *La Primera Internacional y nosotros: 1864–1964. Conferencia pronunciada en el Sindicato de Marineros Auxiliares de Bahía de Valparaíso, el 28 de septiembre de 1964* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1965).

“Correspondance: d’un camarade du Chili” en *Informations et correspondance ouvrières (ICO)*, n° 28 (abril de 1964): 13 – 14.

FERNÁNDEZ, Osvaldo; GUTIÉRREZ, Patricio; ROJAS, Braulio. *Amauta y Babel. Revistas de disidencia cultural*. (Valparaíso: Serie Selección de Textos, Facultad de Humanidades, Universidad de Valparaíso, 2013).

FERRETI, Pierina; FUENTES, Lorena et. Al. *Babel, revista de arte y crítica* 2. (Santiago de Chile: Lom, 2008).

- GÓNGORA, Mario. *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX* (Santiago de Chile: Ediciones La Ciudad, 1981).
- GONZÁLEZ ROJAS, Eugenio. *Eugenio González Rojas: Pensamiento Vigente (Dissecta Membra)* (Santiago de Chile: Pequeño Dios Editores, 2011).
- GONZÁLEZ VERA, José Santos. *Cuando era muchacho* (Santiago de Chile: Nascimento, 1951)
- GONZÁLEZ VERA, José Santos; VICUÑA FUENTES, Carlos; ROJAS, Manuel; y otros. *Número dedicado a la generación chilena del año veinte*. (Santiago de Chile: Revista Babel, 28, julio – agosto de 1945).
- GORTER, Hermann; KORSCH, Karl; PANNEKOEK, Anton. *La izquierda comunista germano-holandesa contra Lenin* (Madrid: Ediciones Espartaco Internacional, 2004).
- GUTIÉRREZ, Patricio et. Al. *Babel, revista de arte y crítica* 3. (Santiago de Chile: Lom, 2008).
- JOBET, Julio César. “Notas sobre el humanismo socialista” en *Revista Occidente*, n° 117, año XIV (1959): 11 – 23.
- _____. “La noble existencia de Augusto Pinto” en *Revista Arauco*, n° 12 (1960): 51 – 55.
- KORSCH, Karl. “Una aproximación no dogmática al marxismo” en *Karl Korsch, su visión del marxismo* (Edición digital del CICA) [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <https://bataillesocialiste.wordpress.com/2008/04/26/karl-korsch-su-vision-del-marxismo-1922-1950/>:208 – 211.
- LINDEN, Marcel van der. “Socialisme ou Barbarie: A French Revolutionary Group, 1949–1965” en *Left History*, 5: 1 (1998), 7–37. [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.left-dis.nl/uk/lindsob.htm>
- MARX, Karl. *La guerra civil en Francia*. (1871) [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gcfran/>

- MASSARDO, Jaime et. Al. *Babel, revista de arte y crítica 1*. (Santiago de Chile: Lom, 2008).
- MCLAUGHLIN, Paul. *Bakunin and Marx: An Unbridgeable Chasm?* [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.lboro.ac.uk/media/wwwlboroacuk/content/phir/documentsandpdfs/arg/McLaughlin%20-%20Bakunin%20and%20Marx%20%28Loughborough%29.pdf>
- _____. *On the Fate of the State: Bakunin versus Marx* [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://labyrinth.iaf.ac.at/2001/McLaughlin.html>
- OJEILI, Chamsy. "The "Advance Without Authority": Post-modernism, Libertarian Socialism, and Intellectuals" en *Democracy & Nature: The International Journal of Inclusive Democracy vol.7, no.3* (November 2001) [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.democracynature.org/vol7/ojeili_intellectuals.htm
- OSSANDÓN, Carlos; SANTA CRUZ, Eduardo. *Estallido de las Formas: Chile en los albores de la "cultura de masas"*. (Santiago de Chile: Lom, 2005).
- PICKERING, Mary. *Auguste Comte. An intellectual biography, Volume 1* (Cambridge: Cambridge University Press, 1993).
- PRICHARD, Alex; KINNA, Ruth; PINTA, Saku; BERRY, Dave. *Libertarian Socialism. Politics in black and red* (London: Palgrave Macmillan, 2012).
- PRIGOGINE, Ilya. *El fin de las certidumbres* (Madrid: Taurus, 1997).
- SENSINI, Paolo. *Más allá del marxismo, el anarquismo y el liberalismo: la trayectoria científica y revolucionaria de Bruno Rizzi* [Consultado en línea: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/55_Rizzi_Text.pdf
- SIMON, Roland. *Histoire critique de l'ultragauche* (Marseille: Senonevero, 2009).
- SOREL, Georges. *De l'utilité du pragmatisme* (Paris: M. Rivière, 1921).
- VICUÑA FUENTES, Carlos. *La tiranía en Chile* (Santiago de Chile: Lom, 2002).
- VILLALOBOS, S. (Ed.). *Historia de la Ingeniería en Chile* (Santiago de Chile: Hachette, 1990).